

El mejor amigo del desaparecido

Cuando una persona se pierde, unos perros entran en acción. Buscan en el aire el rastro del extraviado para encontrarle y forman parte del Grupo del Perro de Salvamento de Navarra. TEXTO: MARCOS SÁNCHEZ. FOTOS: CALLEJA

BUSCA». La palabra provoca la chispa, termina de encender al perro. El dueño levanta al animal por sus patas delanteras, prácticamente lo abraza, acerca su cabeza a la del can y eleva al máximo su grado de motivación: «¡Busca, busca!». Después lo suelta y el perro corre a rastrear la zona para encontrar una pista, un olor en el aire, que le indique dónde está el objetivo: el desaparecido. Entonces ladrará. ¿Su recompensa? Un mordedor o un trozo de salchicha.

Éste es el modo de operar de los perros de rastreo, buscadores de personas perdidas, que están integrados en el Grupo del Perro de Salvamento de Navarra. En la actualidad, ocho personas (Menchu Espinosa, Esther Garrote, Iñaki Latasa, Rafa Telletxea, Óscar Cañamares, Mikel Balenciaga, y Amaya y Josemi Moreno) forman parte del grupo que, alertado por SOS Navarra, participa en el dispositivo de búsqueda cuando alguien se extravía junto a Policía Foral y Guardia Civil desde hace 8 años. Además, unas diez personas se ejercitan con sus perros para un posible ingreso. Las razas reinas de perros son en estos momentos las de pastor alemán, checo y vasco.

Su última actuación fue en Tafalla. Allí, el 25 de julio, desapareció Joaquín Sucunza Araiz, de 81 años. La última vez que le vieron fue en la estación de tren. Los



De izquierda a derecha, Esther Garrote, Rafa Telletxea, Mikel Balenciaga, Óscar Cañamares y Menchu Espinosa.



El grupo está integrado por voluntarios; realizan su labor sin remuneración

El Grupo del Perro de Salvamento de Navarra está conformado por voluntarios. Sus miembros no reciben remuneración económica por su labor, y cada uno tiene su propio equipo, pero dejan mientras duran el

impidan hacer esta labor social. También dejamos a las familias, una cena o unas vacaciones para ayudar. Nos gusta mucho, aunque puedes encontrar a una persona muerta», explica Menchu Espinosa, presidenta del grupo.

Una llamada pone en acción al colectivo, que en poco tiempo se moviliza. «Estamos las 24 horas del día localizados con un busca. Quedamos en nuestra sede de Miluce, cogemos nuestro coche y vamos al sitio que nos indican», manifiesta Espinosa. «Vemos qué perros están operativos, dejando alguno en reserva por si la búsqueda se alarga. Trabajamos más en monte, grandes áreas. En derrumbamientos es más difícil que lo hagamos».

Formado hace 10 años

Carlos Pérez y José Espinosa crearon el Grupo del Perro de Salvamento de Navarra hace 10 años, después de su experiencia en el País Vasco. «Al cabo de año y medio, cuando había garantías de tener un grupo de búsqueda, se lo ofrecimos al Gobierno de Navarra», señala Pérez, quien ya no forma parte.

Desde su visión de adiestrador, Carlos Pérez explica que el perro de rescate, al que el calor actual agota y limita el rendimiento, ha evolucionado hacia cuerpos menos pesados. «Desde que hace 25 años empezaron en Suiza, ha evolucionado en la tipología. Ahora se buscan perros más ligeros. Después de una hora de búsqueda, a una de 40